

# Temores del Imperio: la Amazonia brasileña en el siglo XIX<sup>1</sup>

## AUTOR

José Luis Ruiz-  
Peinado Alonso<sup>\*\*</sup>

luigiruiupeinado@  
ub.edu

<sup>®</sup>Autor de contacto

\* Profesor Titular  
de la Universitat de  
Barcelona. Profesor  
e investigador  
especializado en  
el estudio de las  
poblaciones de  
quilombolas y de la  
frontera amazónica

Temores do Império: a Amazônia brasileira no século XIX

Fears of Empire: The Brazilian Amazon in the 19<sup>th</sup> Century

## RESUMEN

La Amazonia brasileña durante la primera mitad del siglo XIX estuvo marcada por una extraordinaria inestabilidad político-militar. Su adhesión tardía a la independencia de Brasil (1823) y las diversas revueltas que se produjeron, fueron procesos que tuvieron como protagonistas no sólo a las elites políticas lusobrasileñas, sino también a diferentes grupos cimarrones e indígenas que actuaban desde amplios e intrincados espacios de frontera, atentos a las ideas revolucionarias que provenían del exterior y que jugaron un papel fundamental en la construcción de la especificidad del norte de Brasil.

## RESUMO

A Amazônia brasileira durante a primeira metade do século XIX esteve marcada por uma extraordinária instabilidade político-militar. Sua adesão tardia à independência do Brasil (1823) e as diversas revoltas que se produziram foram processos que tiveram como protagonistas não apenas as elites políticas luso-brasileiras, como também diferentes grupos de escravos fugitivos e indígenas que atuavam em amplos e intrincados espaços de fronteira, atentos às ideias revolucionárias que provinham do exterior e que tiveram um papel fundamental na construção da especificidade do norte do Brasil.

## ABSTRACT

During the first half of the nineteenth century the Brazilian Amazon was characterized by extraordinary political and military instability. Its late adhesion to independent Brazil (1823) and the different disturbances that took place at the time were processes involving not only the Luso-Brazilian political elite, but also different groups of runaway slaves and natives who operated along wide and intricate areas of the border, attentive to the revolutionary ideas coming from abroad which played a fundamental role in the construction of the specificity of northern Brazil.



La esclavitud indígena siempre fue mayoritaria en la Amazonia, aunque también fue importante la presencia de esclavos africanos<sup>5</sup>. De hecho, hubo varias tentativas para sustituir el trabajo indígena por el africano<sup>6</sup>. En este contexto, en 1755, bajo el mandato del marqués de Pombal, representado en el Grão-Pará y Maranhão por su hermano Mendoça Furtado, se creó la *Companhia Geral do Grão-Pará e Maranhão* (1755-1778)<sup>7</sup>. Al igual que su predecesora (*Companhia do Estanco do Maranhão e Pará*, 1679-1682), esta entidad habría de monopolizar todos los negocios de importación y exportación, exentos de impuestos arancelarios, incluidos los que afectaban a la introducción de esclavos africanos en la región<sup>8</sup>. A través de estas compañías las fronteras del Amazonas y las de las costas africanas estaban aseguradas a través de redes comerciales como eje vertebrador de la economía Atlántica<sup>9</sup>. La creación de estas redes comerciales requirió fuertes inversiones económicas por parte de la metrópoli y de los poderes locales del Pará y Maranhão<sup>10</sup>.

Los africanos eran empleados principalmente en las plantaciones dedicadas al cultivo de exportación: caña de azúcar, arroz, tabaco, algodón, cacao, ganado, sal y también en la construcción de fortalezas para asegurar las fronteras norte. Existía una clara preferencia por los africanos, aunque el crónico problema de la circulación de moneda y de capitales complicaba la sustitución de indígenas por éstos.

Tras la abolición de la esclavitud indígena (1755) bajo el mandato del Marqués de Pombal, la cuestión de la esclavitud negra se convirtió en el modelo de referencia para el desarrollo de la Amazonia como lo era en el resto de Brasil. Y esta percepción del esclavismo transitó del mundo colonial al nuevo país, ya que el modelo socioeconómico no varió en relación con el mantenimiento de las estructuras heredadas de Portugal<sup>11</sup>.

Pero la Amazonia siguió manteniendo las diferencias. La adhesión a la independencia estuvo marcada por un lento proceso de integración, ya que las elites tuvieron sus

diferencias a la hora de aceptarla. Durante un año las autoridades de Pará discutieron la proclama del nuevo emperador (1822-1823), provocando tensiones entre los sectores más propensos a mantener los vínculos con la colonia y aquellos partidarios de la nueva nación. Se sumaban a estos conflictos varias sublevaciones militares y la continua fuga de militares que desembocaron en una amplia división en la sociedad blanca dominante<sup>12</sup>. El resquebrajamiento de las elites fue percibido por los sectores más desfavorecidos de la sociedad, los cuales se encontraban al margen de estas disputas y estaban dispuestos a luchar por mejorar su situación de pobreza extrema.

Mientras las grandes plantaciones de exportación se basaban en el trabajo esclavo, generando importantes beneficios para las arcas del Estado en los impuestos de exportación e importación, la mayor parte de la población permanecía ajena a este desarrollo económico. La producción para el mercado local y la economía de subsistencia constituía la principal actividad económica de la población, envolviendo a pequeños hacendados, recolectores indígenas, campesinos y negros libres. Su actividad económica dependía de la localización temporal o permanente en la extracción de recursos y su integración en los mercados locales o regionales<sup>13</sup>.

Por tanto, la Amazonia se integró en la nueva nación en un contexto de gran inestabilidad política y económica. A lo largo de toda la primera mitad del siglo XIX se dieron innumerables revueltas sociales. Las fronteras externas e internas estaban en plena convulsión, en donde fugas y muertes eran decisivas en este contexto<sup>14</sup>. Y los contactos con los acontecimientos del exterior se volvían cada vez más intensos.

Al igual que en el mundo caribeño y atlántico<sup>15</sup>, las autoridades del Pará comenzaron a temer las consecuencias que tendría entre los esclavos y negros libertos la abolición de la esclavitud en las colonias francesas, dada la proximidad de la Guayana Francesa y sobre todo, cómo “evitar uma catástrofe semelhante à ocorrida na ilha de São Domingos”<sup>16</sup>. Alertados

por un importante flujo de ideas y de personas que entraban y salían del Estado, trayendo experiencias transformadoras precedidas por la Revolución Francesa, la independencia de Haití y de los conflictos generados por las revueltas de esclavos y las guerras cimarronas en el Caribe y en otras partes de Brasil<sup>17</sup>.

La detención en el Pará en 1835 de un mulato natural de “São Domingos” emisario de las sociedades filantrópicas inglesas anti-esclavistas,<sup>18</sup> en los interrogatorios confesó que promulgaba la “*liberdade dos escravos*”. Era la confirmación de un temor anunciado<sup>19</sup>.

## 2. Los mocambos

Estos mocambos eran enclaves constituidos por esclavos africanos<sup>20</sup>, desertores militares<sup>21</sup>, refractarios del sistema esclavista, refugiados de la *Cabanagem* e indígenas resguardados de la presión colonial y de una independencia que no era la suya<sup>22</sup>. Todos ellos crearon nuevas sociedades que representaban un peligro para la sociedad de la cual se habían fugado. Así se creaba una especificidad en donde los intercambios de experiencias, herencias, lenguas y culturas de origen indígena, africanos y de otras partes de Europa y de América se amalgamaban.

Los mocambos que existían en el bajo Amazonas antes de la *Cabanagem* sirvieron como centro de acogida de muchos rebeldes tras el aplastamiento de la insurrección. Así sucedió en el área del río Trombetas. La llegada de los *cabanos* promovió un reagrupamiento generalizado de los mocambos y el traslado de toda la población a áreas aun más inaccesibles del río Trombetas y Erepecurú jalonados de rápidos y cascadas.

Así nació, en el curso alto del río Trombetas, el mocambo *Maravilha*<sup>23</sup>. La llegada de los *cabanos* está recogida por la tradición oral de los indígenas *kaxúyana*, que ya tenían un alto grado de relación con los mocambos, pero que

a partir de la *Cabanagem* intensificaron sus contactos, entablaron redes comerciales más importantes y se involucraron en los conflictos posteriores. Ton.hirama, el *pajé* (Chaman) más anciano de la maloca *kaxúyana* Onom.to-humu, relató al misionero Protasio Friel las intensas relaciones entre su pueblo y los mocambos del río Trombetas, incluyendo el mocambo de *Maravilha*, como parte del territorio indígena:

“Quando os pretos vieram morar no [mocambo] Maravilha, existia uma pequena maloca [casa indígena] perto da bôca do Kach.pakuru. era ela antes um sítio, pertencente a uma maloca se situação central. [...] O chefe dêles era um negro muito alto e forte, de estatura gigantesca, parecendo possuir mais fôrça que os outros juntos. [...] Êsse prêto tinha, além da sua casa no Mocambo Grande do Maravilha, um sítio confornte, mas um pouco abaixo da ilha do mesmo nome”<sup>24</sup>.

En la historia oral de los descendientes de los mocambos del río Erepecurú se recoge la llegada de los refugiados de esta guerra. Maria de Souza de la comunidad de Javary, señala la llegada de muchos *prêtos* (negros) cuando acabó la guerra<sup>25</sup>. Raimundo Lopes, de la comunidad de Jarauacá, también en el río Erepecurú, describe el tiempo de sus abuelos:

“O nome do meu avô é Domingo Nunes e Francisco Marcolino. Eles sempre moravam aqui. Eram do tempo em que as corvetas andavam correndo. Moravam por esses centros, cachoeiras... O meu avô por parte do pai. Da parte de mãe eles eram filhos do Amazonas. No tempo que houve aquelas cabanagens, que andavam querendo matar os outros então eles fugiram, pra dentro das matas, eles andavam escondidos”<sup>26</sup>.

La fuga de esclavos y el incremento de la desertión militar se convirtieron en un auténtico problema para las autoridades<sup>27</sup>. Los esclavos optaron por liberarse del control de sus señores y muchos soldados comenzaron a darse a la fuga debido a que su alistamiento era obligatorio y a que vivían en condiciones extremadamente precarias<sup>28</sup>.

La amplia red que establecieron los mocambeiros en el Trombetas en ningún momento fue controlada por la sociedad esclavista dominante, tanto portuguesa como brasileña. Las relaciones entre poblaciones indígenas y los mocambos, al margen de las fronteras coloniales, permitieron crear un espacio transfronterizo ocupado y controlado por estos pueblos. Fronteras reconocidas y delimitadas sobre el papel por los diferentes tratados entre los países limítrofes, ante la inexistencia física de esos límites, que se crean para separar y distinguir las sociedades que viven a ambos lados, permitió una gran permeabilidad entre los distintos grupos indígenas y mocambeiros, manteniendo un flujo continuo de intercambios.

Estas relaciones comprendían una compleja red que abarcaba un elemento estratégico para su defensa: los canales de información abiertos entre los esclavos de las plantaciones y centros urbanos, implicando a algunos comerciantes locales a través del contrabando y los diferentes grupos indígenas. Esta información sobre los preparativos de un posible ataque por parte de las tropas era una de sus principales armas de defensa. Por otro lado, ellos transmitían y en algunos casos creaban también miedos, a su vez, para las autoridades<sup>29</sup>.

El intercambio también comprendía una compleja red comercial que favorecía a todos, así los diferentes grupos indígenas aportaban: canoas, perros adiestrados para la caza, arcos, pieles... y a cambio recibían productos como herramientas metálicas, telas, vidrio, sal...:

“...possuem alguma ferramenta, proveniente da colonia Hollandeza de Surinã, que lhes fica muito mais proxima do que a cidade de Óbidos”<sup>30</sup>.

Los mocambeiros, por su parte, introducían sus propias mercancías en estas redes (oro, tabaco, etc.) a través de sus contactos en las poblaciones con comerciantes especialmente ávidos de oro, que no tenían que declarar a la hacienda local a cambio de instrumentos de metales y armas. A su vez, los mocambos del lado brasileño mantenían contactos con los cimarrones *djuka*

de la Guayana holandesa. Lo hacían a través de esta compleja red que implicaba a diferentes grupos indígenas desde Óbidos hasta la sierra de Tumucumaque, divisoria entre ambos países, traspasando las hipotéticas fronteras coloniales y poscoloniales<sup>31</sup>.

La existencia de estos mocambos representaba una seria amenaza para las autoridades y una fuerte atracción para los esclavos y fugitivos que optaban por la huida, causando una importante pérdida económica para sus amos y para las arcas municipales y estatales encargadas de su vigilancia. Su presencia era el principal obstáculo para el acceso de los plantadores, comerciantes y militares a estas zonas y su integración dentro de las redes municipales. Por parte del Estado del Pará en particular y de Brasil en general, la ausencia de cualquier tipo de control sobre amplios territorios de la frontera norte del Imperio brasileño, acarrea el temor a la explosión de revueltas de esclavos auspiciadas desde los mocambos. A ello se sumaba la tentativa de intervención de otras potencias en su expansión por la Amazonia.

### 3. Los temores externos, las amenazas al Imperio

El ministerio de asuntos exteriores brasileño estaba preocupado con la posibilidad de una ocupación del río Branco y especialmente del río Trombetas por parte de las autoridades británicas. Se trataba de ríos poblados por indígenas y mocambeiros refractarios del poder imperial y que habían demostrado su capacidad para sobrevivir a los sucesivos ataques a los que fueron sometidos desde finales del siglo XVIII<sup>32</sup>.

Según los informes que recibían de la delegación brasileña en Londres, existía un plan de ocupación de una parte importante del territorio norte de Brasil<sup>33</sup>. Los documentos enviados en secreto nos dan una clara idea de la precariedad del control que tenían las

autoridades de esos espacios de fronteras. Por eso no es de extrañar que la solución que encuentran para poder tener una presencia efectiva sea a través de las misiones católicas. Se pide con el mayor celo que el Vaticano sea informado de la predisposición del gobierno brasileño para que enviase misioneros para ocuparse de los pueblos indígenas que viven en las fronteras y que una vez “cristianizados” servirían de barrera a la llegada de ideas y sobre todo, de ataques del exterior:

“Parece-me também ser de extrema necessidade de interessar já a religião nos nossos negócios, expondo secretamente ao Papa os esforços que estão fazendo os Ingleses para introducir a heresia na aquellas paragens, expedir-se a sua Santidade de mandar missionarios para converter á fé de Cristo e pratica da Santa Religião aquellos numerosos Indios seduzidos pelos Ingleses com inaudito escandalo de todos os direitos”<sup>34</sup>.

Las amplias relaciones mantenidas entre los mocambos del lado brasileño con los grupos indígenas que vivían en las vertientes de las sierras fronterizas y los cimarrones de la Guayana francesa y holandesa, no sólo significaban un peligro por la pérdida de esclavos y de la falta de control sobre amplias zonas de frontera, sino también por el temor de las autoridades a las “perniciosas” influencias de las ideas provenientes de la era de las revoluciones. Podían significar un peligroso potencial militar su adhesión a revueltas sociales como la Cabanagem o las guerras cimarronas como las que habían pasado en la Guayana holandesa. El peligro externo se materializaba al ser la llave de acceso a esos vastos territorios y poder dar paso a las aspiraciones de otras potencias limítrofes, especialmente Inglaterra, interesadas en ocupar la Amazonia brasileña<sup>35</sup>.

Ante esta situación, a mediados del siglo XIX se redoblan los esfuerzos por intentar poner coto a la actividad de los mocambos. Por ejemplo, en 1841 se crea un Cuerpo de *Capitães do Mato* (rancheadores) para capturar esclavos huidos y dirigir los ataques contra los mocambos en el municipio de Obidos<sup>36</sup>.

En 1846 el presidente de la Provincia del Pará solicita financiación a la Asamblea para reprimir los mocambos. Durante los tres años siguientes las fuerzas estatales realizan dos ataques al mocambo Curuá, de los cuales sólo consiguen capturar a once mocambeiros mientras que el resto logra huir y se reagrupa en el curso alto del río del mismo nombre<sup>37</sup>.

En 1852 el presidente de la Provincia, Miguel Antonio Pinto Guimarães (Barón de Santarém), decide dirigir los esfuerzos militares contra el mocambo Maravilha y ordena una expedición de castigo capitaneada por João Maximiano de Souza, que lo describe en estos términos:

“...estava asentado sobre ambas as margens do Trombetas onde ele mais estreita. A posição não podia ser mais cômoda e bem escolhida: é o ponto mais estratégico. Em todo aldeamento contei 36 casas construídas de taipa cobertas de palha e porta de japá”<sup>38</sup>.

En el año de 1854 en que Ambrosio de Andrade Freire, concejal de la Cámara Municipal de Óbidos, presentó su propuesta de ser Director de los indios del Trombetas, el nuevo presidente de la provincia, Sebastião do Rego Barros, consideraba la necesidad de destruir los mocambos del Trombetas y envía al municipio de Óbidos recursos suficientes para organizar las expediciones de ataque y castigo<sup>39</sup>.

Hasta 1855, las expediciones de castigo contra los mocambos estaban formadas por tropas diversas, guardia nacional, *capitães do mato* (rancheadores) e indígenas (imprescindibles como guías y remeros). Algunas también fueron organizadas por propietarios de esclavos que, reuniendo a sus subordinados, se lanzaban a la captura de los esclavos perdidos, aunque con escasos resultados<sup>40</sup>. El fracaso de estas expediciones hizo que los plantadores se afanaran en presionar a los políticos locales (que muchas veces eran ellos mismos), para que fuera la autoridad provincial la encargada de movilizar a las tropas y acabar con los mocambos.

En 1855, una nueva e importante expedición es dirigida contra el mocambo de *Maravilha*. En octubre parte la Guardia Nacional dirigida por el capitán João Maximiano de Souza, junto con un *capitão-do-mato* y 190 soldados e indígenas Munduruku que sirven de prácticos, remeros y los que dan sustento a la tropa<sup>41</sup>. Las tropas deciden no atacar directamente el mocambo tras superar los rápidos y cascadas del curso medio del río, ya que estaban expuestos a ser detectados rápidamente por los vigías del mismo. El ataque se producirá rodeando el mocambo por la selva y así contar con el efecto sorpresa para poder capturar al mayor número posible de ellos<sup>42</sup>.

Pero el plan no funcionó, la voz de alarma puso en marcha la evacuación inmediata de toda la población, recogiendo las armas y utensilios necesarios para esconderse en los enclaves destinados para ello<sup>43</sup>, lugares secretos en los cuales guardaban las provisiones para no tener que volver al mocambo y donde esconder a los niños y ancianos mientras el resto distraía a los atacantes<sup>44</sup>.

La llegada de las tropas fue de lo más desalentadora. Se encontraron *Maravilha* reducida a escombros. Los mocambeiros se habían vuelto a escapar y aunque se envió varias partidas para atraparlos, se toparon con las aldeas indígenas que ya estaban en sobre aviso. Las intensas relaciones que mantenían con los indígenas permitieron contar con la complicidad de no ser descubiertos<sup>45</sup>.

La Guardia Nacional probablemente nunca pensó que los mocambos junto con los indígenas serían capaces de darles una respuesta contundente. Su estrategia defensiva hasta entonces era la de internarse en las áreas más infranqueables de la selva, evitando el enfrentamiento directo.

Pero esta vez fue diferente, se produjo un ataque conjunto. Por eso es interesante ver la estrategia que utilizaron para diezmar a las tropas enemigas y convertir la destrucción de su mocambo central en una victoria frente a las autoridades del Pará. La misma técnica que utilizan aun hoy en día los Kaxúyana para

pesca en los *Igarapés* (arroyos) envenenando el agua con *Timbó* (un tipo de veneno), les sirvió a éstos y a los mocambeiros de *Maravilha* para acabar con la mayoría de la tropas que subieron para destruirlos:

“Quando o Capt. do Mato chegou, aó achar escombros e casas incendiadas, descontentos, eles ficaram alguns dias aquí descansando. Tinha, porem, varias malocas de indios na zona, amigos dos mocambeiros com os quais negociavam e até casavam. Os mocambeiros em fuga avisaram os indios. Estes se reuniram e resolveram uma ação comum, tbm. Para a propia defesa. Foram ao igarapé do Maravilha, mas mais acima do mocambo, e bateram ali timbó [veneno] em quantidade. Pois achavam com razão que o pessoal ia beber agua do igarapé por ser fria e fresca, enquanto o do río (Trombetas) é quente. E acordaram. Pela grande quantidade de timbó, o igarapé ficou envenenado. O pessoal todo ficou doente, com vomitos e dores no estomago e intestino. Todos moreram, tbm. O Capt. do Mato. Só os 2 indios mundurucú escaparam, porque descomfiavam da côr e do gosto da agua e beberam do río grande”<sup>46</sup>.

Para las tropas atacantes el final estuvo cerca, así quedó reflejado en el informe del capitán João Maximiano de Souza:

“Assim terminou aquela diligencia vindo a morrer de molestia allí adquirida um terço da tropa que seguio a bater o quilombo do Trombetas [...] “embora sinto até hoje os terriveis efeitos da moléstia que adquiri nos insalubres lugares que percorri”<sup>47</sup>.

Tras este último ataque fallido contra los mocambos del Trombetas y ante la imposibilidad de poder acabar con ellos y, por tanto, de poder explorar esa amplia zona de la frontera norte, a Ambrosio de Andrade Freire sólo le quedaba con soñar que algún día los mocambos y sus aliados indígenas serían sometidos y confinados en prisiones para que él pudiera tomar posesión de su directorio de indios. Solamente una década antes del fin de

## NOTAS

la esclavitud en Brasil (1888), los mocambeiros permitieron que algunos misioneros viajaran por su área y que sirvieran de intermediarios entre ellos y las autoridades del Pará para intentar conseguir comprar su libertad.

La primera mitad del siglo XIX acabó con un marcado enfrentamiento entre las autoridades lusobrasileñas y los demás actores sociales en la Amazonia brasileña. Las revueltas sociales que se desataron durante este periodo y que perduraron hasta principios del siglo XX, nos hablan de un espacio en continuo cambio y de interrelaciones entre indígenas, afroamericanos, caboclos y blancos, también entre portugueses, brasileños y extranjeros, más allá de las fronteras provinciales y nacionales. El complejo mundo de la selva fue el escenario de importantes luchas por parte de grupos sociales que no dejaron de transformar la Amazonia y que consiguieron llevar adelante sus proyectos de construir nuevas sociedades que han perdurado hasta la actualidad. Los *Remanescentes dos Quilombos* son en la actualidad los dignos herederos de las luchas que llevaron a cabo sus antepasados que nunca aceptaron vivir sometidos a la esclavitud<sup>48</sup>.

<sup>1</sup> Este artículo se encuadra dentro del grupo de investigación: Culturas Indígenas y Afroamericanas: Historia(as), Identidades y Ciudadanía (CINAF). Texto que hace parte de un proyecto de investigación que ya ha sido publicado parcialmente en *Revista de Índias*, n° 249. Quiero agradecer los atentos comentarios de Bartira Ferraz (UFPE) y Eurípides Funes (UFC).

<sup>2</sup> Funes, 1996: 468.

<sup>3</sup> El Estado do Maranhão se creó el 13 de junio de 1621 (el cargo de gobernador fue atribuido el 23 de septiembre de 1623) y permaneció segregada del virreinato del Brasil hasta 1772. La división obedeció a la política de descentralización de las posesiones portuguesas. Chambouleiron, 2006. El Estado de Maranhão fue temporalmente suprimido en 1652 y posteriormente reconstruido en 1654, con el nombre de Estado do Maranhão e Grão-Pará, siendo São Luís la capital. En 1751 (era pombalina) se creó el Estado do Grão-Pará e Maranhão, con Belém como capital, comprendiendo las Capitanías do Grão-Pará, Maranhão, Piauí y a partir de 1755 incorporando las de São José do Rio Negro. En 1772, una nueva intervención crea dos nuevas unidades administrativas: El Estado do Maranhão e Piauí y el Estado do Grão-Pará e Rio Negro, subordinadas directamente a Lisboa. Este cuadro administrativo perdura hasta mediados del siglo XIX. Melo, 2003: 123.

<sup>4</sup> En la Amazonia surgieron tentativas para fijar colonos en la región, a través de la instalación de ingenios de azúcar, pero la falta de capital, de técnicos especializados y de la escasez de esclavos africanos impidió que se generalizase. Solamente a partir de mediados del siglo XVIII se dio un salto cualitativo en la producción de cacao, arroz, algodón. Hasta finales del siglo XVII, la Amazonia permanecerá disociada del tráfico de esclavos africanos de Brasil.

<sup>5</sup> La introducción de esclavos africanos como fuerza de trabajo para las fortificaciones y haciendas en el Estado de Maranhão se produjo a partir de mediados del siglo XVII. En las primeras décadas del siglo, ingleses y holandeses habían comenzado a introducir caña de azúcar en la cuenca del Amazonas, estableciendo para ello asentamientos de carácter exploratorio habitados por unos pocos individuos, tanto blancos como negros. Años antes, concretamente en 1616, los portugueses habían detectado la presencia de un grupo de holandeses en el delta del Amazonas. Estaba formado por entre 250 y 300 hombres, repartidos en dos fortalezas provisionales construidas con madera. Gracias a la captura de un prisionero, también supieron de la existencia de dos ingenios de caña destinados a la producción de ron y azúcar. Salles, 1988: 7.

<sup>6</sup> En una célebre respuesta del padre Antônio Vieira a la Cámara Municipal de Belém de Pará en 1661, dejaba claro las preferencias por los africanos para servir de esclavos: Por mais que sejam os escravos [indios] que se fazem, muitos mais são sempre os que morrem, como mostra a experiência de cada dia neste Estado, e o mostrou no do Brasil, onde os moradores nunca tiveram remédio senão depois que se serviram com escravos de Angola, por serem os índios da terra

menos capazes do trabalho e de menos resistência contra as doenças, e que, por estarem perto das suas terras, mais facilmente ou fogem ou os matam as saudades delas. Vieira, 1951: 136. No sólo el padre Vieira defiende esto, desde diferentes estamentos de la sociedad colonial se prefiere la sustitución de indígenas por africanos: “Têmos convído em fazer trabalhar as ditas Salinas com Escravos, e não Indios, e o executaremos logo que houver Navio de Prêtos onde se porão comprar, tendo só os Indios precisos para trazerem a sustentação para a mesma Escravatura, esta 7ª Condição será por nos exactamente observada pois nélla consiste o ganho, ou perda d’esta nosha Sociedade, por assim estamos persuadidos, e inteiramente convencidos”. Oficio, 7 de diciembre de 1807, Archivo Público do Pará, Belém, (APEP), códice 932. Sobre este tema ver Chambouleyron, 2004.

<sup>7</sup> Las diferentes medidas adoptadas por el marqués de Pombal con respecto a la Amazonia estaban destinadas a fomentar las actividades agrícolas (especialmente el cacao) y ganaderas de exportación, las cuales se basaban en el trabajo de la mano de obra esclava africana y no en la indígena. Varias de las medidas aplicadas como la abolición definitiva de la esclavitud indígena, la transferencia de los *aldeamientos* indígenas creados tras la expulsión de los jesuitas y la creación de la *Companhia* (CGGPM), fueron firmadas por el rey de Portugal entre los días 6 y 7 de junio de 1755. Alden, 1974:87-88, citado en Alencastro, 2000: 142-143.

<sup>8</sup> Desde finales del siglo XVIII y principios del XIX, el Pará creció significativamente, sobre todo en los años de funcionamiento de las Compañías de Comercio, creadas para incentivar el desarrollo de la región amazónica. Entre sus objetivos estaba la introducción de esclavos para abastecer la demanda de mano de obra africana, de forma más o menos regular, aunque la mayoría se quedarán en Maranhão. Sobre la esclavitud africana en la Amazonia ver: Salles, 1988: 19, Vergolino. 1990. Bezerra, 2001.

<sup>9</sup> Así, las *feitorias* reconstruidas en Cacheu y Bissau por la *Companhia*, servían para asegurar la presencia lusa en las costas del África Occidental y de eslabón en las redes del tráfico negrero como suministrador de mano de obra esclava. Fue la propia corona portuguesa la que obligó a la CGGPM a construir una fortaleza en Bissau, corrieron los gastos a cargo de la Compañía, que desembolsó un total de ciento noventa millones de réis. Carreira, 1988: 62.

<sup>10</sup> Durante los 23 años de su existencia como monopolio del tráfico negrero, no logró cumplir los objetivos previstos. La cifra total de esclavos que logró introducir fue de más de 25.365 africanos en los puertos de Belém y São Luís, aunque 1/3 parte de los africanos fueron reexportados hacia Mato Grosso. Bezerra, 2001: 28.

<sup>11</sup> La cuestión de la unidad nacional fue negociada por las élites políticas regionales de forma exitosa, reforzando la esclavitud en vez de cuestionarla. Andrews, 2007: 143.

<sup>12</sup> Havendo fugido da prisão os reos Pedro Pereira, e Ignacio Pereira, que [...] de desertores do Corpo de

Tropa de Linha desta Provincia, erão tambem criminosos de morte... *Correpondência das legações estrangeiras e portuguesas*. 26 de Fevereiro de 1821. Arquivo Nacional Torre do Tombo, Lisboa, (ANTT), Ministério dos Negócios Estrangeiros, Mf 7131, Cx. 928, nº 96.

<sup>13</sup> Röhrig, 2003: 197.

<sup>14</sup> Ricci, 2003: 166.

<sup>15</sup> Andrews, 2007. Blackburn, 2006: 643-674. Knight, 2000: 108. Sobre el caso emblemático de la influencia de Haití en Cuba: Gonzáles-Ripoll, Naranjo, Ferrer, García, y Opatrný, 2004. 1988.

<sup>16</sup> Así lo aclara un informe de 1807 sobre la esclavitud. Ante lo acontecido en Haití se plantean varias alternativas para evitar un hecho semejante en la Amazonia. Partiendo del fin del tráfico de esclavos, se intenta fomentar el mestizaje de los africanos con las poblaciones *nativas* y sobre todo el control de los hacendados de sus levas de esclavos, que tendrían que reducirse a un número inferior por plantación y destinar una buena parte de ellos a la marina y la pesca, ya que sino: "...e mesmo afligen a ração por sua atrocidade, ou de sofrimos a qualquer hora, o exito urreroso de huma revolução tal como a tem sofrido os nossos vezinhos hoy, em os nossos dias" Memoria sobre a escravatura. Informe, Arquivo Ultramarino de Lisboa – Projeto Resgate- Lisboa (AHU). AHU\_ACL\_CU\_003,Cx.39,D.3147. fl. 1.

<sup>17</sup> La Revolución Francesa estaba asociada con la caída del Antiguo Régimen en Europa, catalizadora de las protestas sociales que habían estallado por todas las Américas. Pero sobre todo el miedo a Haití. Todas estas premisas estaban presentes en las mentes de las élites y gobernantes del país. APEP. Secretaria da Presidencia da Provincia. Caixa 79. Reservado nº 1. folio 7. Y AHU\_ACL\_CU\_017, Cx. 156, D. 11797. Para las autoridades portuguesas la Revolución Francesa era el inicio de una época de desorden y anarquía, llegando a la Amazonia noticia de los trastornos producidos por ésta. Así, el procurador de la Corona, Manoel Leitão Bandeira, escribía en 1793 al príncipe Don João sobre los desórdenes cometidos contra un modelo de monarquía idealizado por las autoridades portuguesas: "...e por ultimo o golpe fatal no infeliz Luis XVI, hum monarca dócil, brando, humano, e revertido de uma ternura sem limites. Esta nação exaurida de forças pelas desordens da anarchia. AHU\_CU\_009, D,6938e.

<sup>18</sup> Oficio, APEP, Secretaria da Presidencia da Provincia. Caixa 79. Reservado nº 1. folio 7.

<sup>19</sup> El ministro de justicia brasileño había recibido un oficio secreto de los agentes diplomáticos de Brasil en Londres, en donde avisaban de la presencia de estos "individuos" descubiertos en el sur de Estados Unidos. Con o fim de promoverem a liberdade dos escravos ião excitando a levantes, espalhando entre elles ideas de insubordinação y claro está, tenían la sospecha de que también fueran enviados a Brasil. Oficio do agente consular de Brasil em Londres ao ministério dos Estrangeiros. 2 de setembro de 1835. Missões Diplomáticas Brasileiras: ofícios reservados Inglaterra, cod. 217.3.3 citado en Gomes, 1996: 129.

<sup>20</sup> A lo largo del periodo esclavista luso/brasileño se emplearon varios términos para definir a las comunidades de cimarrones: “mocambos” y “quilombos” fueron las más utilizadas. Mocambo procede de mu-kambo, que en quimbundo significa madriguera. Kent, 1981: 137, Schwartz, 1981: 164-165. Para los esclavos huidos en São Tomé y Príncipe significaba la cima de las colinas donde encontraron refugio; de hecho, la palabra es “la horquilla de encaje en la techumbre de las casas” Alencastro, 2000: 66. Quilombo, por su parte, no aparece hasta mediados del siglo XVI como una variación aportuguesada del término kilombo, palabra originaria de los pueblos de lengua bantú (lunda, ovimbundu, mbundu, etc.). El término tuvo varias acepciones según las diferentes épocas. Para los portugueses de Angola, se menciona con frecuencia la existencia de quilombos como centros de poder local; un decreto real enviado a Angola en 1663 se menciona lo siguiente: “E porque este preto hé dos fidalgos desse Reino, a que chamão Quilambas”. Brasio, 1981: 458. Para Schwartz la palabra ‘quilombo’ comienza a usarse en Brasil a partir de 1691, con relación al famoso quilombo de Palmares, y su empleo se extendió a partir de ese momento. Según este autor, la coincidencia cronológica entre Palmares y la generalización del término quilombo no es casual, ya que Palmares constituía la recreación de una institución africana, el kilombo, diseñada para unir a pueblos distintos y hacer posible una organización militar efectiva. La explicación radica en que en Palmares, aunque había personas africanas de muy distinto origen, al igual que indias, mulatas e incluso blancas, las tradiciones angoleñas eran predominantes. Los palmarinos se refirieron al quilombo como Ngola janga, “Pequeña Angola”, y de hecho en algunos documentos las autoridades coloniales hablan de “los gentiles de Angola que viven en Palmares”, Schwartz, 1992: 124-128. En la Amazonia brasileña las autoridades utilizaron la palabra mocambo para designar a los grupos de esclavos negros huidos. En los territorios holandeses eran llamados de *bosch-neger*.

<sup>21</sup> Muchos reclutas en la Amazonia de la década de 1830 habían sido rebeldes en los procesos revolucionarios de Pernambuco, Maranhão y Bahía, siendo deportados de sus provincias y remitidos para servir distante de ellas. Ricci, 2003:181.

<sup>22</sup> Entre 1835-1840, una gran explosión social sacudió el Norte de Brasil. Conocida como *A Cabanagem*, toda la Amazonia brasileña quedó bajo el control de los insurrectos, que tomaron la capital del Pará (Belém) y la mayoría de los pueblos del bajo y medio Amazonas, así como las vías fluviales de comunicación. Traspasando las fronteras regionales su influencia se dejó sentir en el litoral norte y una parte del nordeste. Y sus implicaciones también provocaron conflictos internacionales. *Oficio del Vice-Consul Ingles*, 18 March 1835. (ANTT), Ministério dos Negócios Estrangeiros, Mf 7346, Doc. n.º 32 y *Oficio del Vice-Consul portugues*, 4 de abril 1835. (ANTT), Ministério dos Negócios Estrangeiros, Mf 7346, Doc. n.º 43.

<sup>23</sup> La fundación del mocambo Maravilha se trataba de una única aldea, situada en una isla en medio del

río, protegida por cascadas y rápidos de agua que le proporcionaban una situación defensiva excepcional. Ruiz-Peinado 1996.

<sup>24</sup> Friel, 1955: 226-229; 1971: 40-41

<sup>25</sup> Entrevista a Maria de Souza en 1996.

<sup>26</sup> Entrevista a Raimundo Lopes, citado en Azevedo, 1988: 3.

<sup>27</sup> Desde finales del siglo XVIII la desertión de militares y de esclavos huidos era uno de los principales motivos de preocupación para las autoridades. El gobernador de Macapá, João Vasco Manuel Braun, redactó unas diligencias en 1792 que tenían como objetivo la exploración de las islas de Marajó y Araguari en busca de cualquier mocambo de blancos, indios o negros Vergolino, 1990: 59. Para la década de 1820 el “miedo blanco” ya estaba presente en la capital y los alrededores de la ciudad, la Junta de Gobierno oficia al comandante que hagan batidas para localizar y destruir los refugios de desertores y negros huidos. Los primeros serían llevados a consejo de guerra y los segundos devueltos a la esclavitud. Ishihara, 2002: 248.

<sup>28</sup> Fas-se muito necessário formalizar em huma ilha que se acha ao pé destas Caxoeiras hum Destacamento composto dehum official, e algumas Praças Militares para servir de Registro, e evitar afuga de Soldados e athé mesmo Escravatura principalmente desta Va, e de todas as mais.... *Oficio*, 19 de abril de 1825, (APEP), del Comandante Militar de Santarém al Presidente de la Provincia, Códice 783.

<sup>29</sup> Como ocurrió el día de Navidad de 1822, aprovechando la proclama de la independencia de Brasil y la actitud titubeante de las autoridades del Pará: As noticias de que a escravatura ia ser extinta provocaram, no meio dos elementos negros do Município, uma inquietação crescente. As fugas operavam-se à luz do dia. Na noite de Natal de 1822, a companhia de milicias esteve em armas para conter possíveis desconcertos da parte da gente negra, Oficio del juez ordinario de Óbidos João Pedro de Andrade, de 26-1-1823, citado en Ferreira Reis 1979: 40.

<sup>30</sup> En una memoria presentada al gobernador de la provincia del Pará, Augusto Montenegro, por el mayor Bruno Athayde Monteiro que surcó el río Erepecurú en 1891, da cuenta de este contacto entre mocambeiros con indígenas y ambos con los centros comerciales de Brasil y la Guayana Holandesa. Athayde, 1906: 196-197.

<sup>31</sup> Friel, 1971.

<sup>32</sup> *Oficio*, (APEP). Comissão de Limites. Caixa 79 (1841-1849). Folio 3.

<sup>33</sup> *Oficio*, (APEP). Comissão de Limites. Caixa 79 (1841-1849). Folio 3.

<sup>34</sup> *Oficio*, (APEP). Comissão de Limites. Caixa 79 (1841-1849). Folio 5.

<sup>35</sup> Em 1838 o Governador do Pará relatava que o governo francês ‘aproveitando-se da debilidade do Brasil

pelas suas conduções políticas, e, sobretudo pelo seu aniquilamento da Força Armada' desenterrou pretensões antigas, 'chamando a margem do Oyapok uns dez graus pouco mais ou menos ao sul'. Por ali os franceses mantinham um destacamento de 200 homens. Em 1839 o novo Governador também reclamava da invasão francesa e expunha uma nova ofensa por parte dos ingleses. No Rio Branco um religioso Luterano chamado T. Yowd apregoava para mais de seiscentos índios Macuxis e Uapixanas. Sabia-se que ele 'ensinava a ler e a escrever, e procurava estabelecer habitações e aldeias' no território brasileiro. Eram muitos estrangeiros e cada qual com interesses claros em lucrar com a fragilidade da Amazônia brasileira em guerra. Eram muitos indígenas e africanos que fugiam de seus mestres e senhores. Eram soldados que deserjavam. Entre 1836 e 1840 o interior da Amazônia brasileira era tudo menos brasileiro. Ricci, 2008: 92-93.

<sup>36</sup> Recebendo huma officio do juiz de [...] d'esta Villa participando A Camara ter nominado a João Felix [...], Justino e marcos Jose da Silva para capitaens do matto, participando tanbem que nominou para Inspectores de Quarterão. *Oficio*, 22 de abril de 1843, (ACOB), Câmara Municipal de Obidos, Códice 29.

<sup>37</sup> ...tiveram lugar duas batidas com 75 praças policiais de linha e 33 índios mundurucus servindo de guias e práticos. Na primeira os escravos, pressentindo-a, emigraram para a parte superior do Curuá e fahou completamente; na segunda, tendo adoecido em marcha o comandante da expedição, e o seu immediato dirigiu tão mal o cerco do mocambo que os negros se puderam quase todos escapar, capturando-se apenas 11, mas depois disso têm vindo aos lotes muitos escravos apresentarem-se a seus senhores. Discurso de Jerônimo francisco Coelho, presidente de la provincia a la Asamblea Legislativa Provincial, en la apertura de la 2ª sesión ordinaria de la 6ª legislatura, 1 de octubre de 1849, citado en Funes, 1996: 487.

<sup>38</sup> João Maximiano de Sousa, "Uma viagem ao rio Trombetas" en el periodico Baixo Amazonas, de 25 de octubre de 1875, citado en Funes, 1996: 476.

<sup>39</sup> Informe del Presidente Sebasião do Régo Barros a la Asamblea Provincial el 29 de Mayo de 1853, citado en Salles, 1988: 234-235.

<sup>40</sup> Funes, 1995: 184.

<sup>41</sup> Los indígenas Munduruku estaban tutelados por los *capuchos da piedade*, en el río Tapajos al sur de Santarém. Estos indígenas fueron requeridos varias veces para servir en los ataques a los mocambos del bajo Amazonas. La utilización de indígenas se hacía indispensable para poder afrontar con un mínimo de garantías el éxito de la operación. Pero para ello tenían que contar con indígenas procedentes de otras áreas para que el factor sorpresa a los asaltos no fuera delatado en caso de utilizar indígenas próximos a los mocambos.

<sup>42</sup> Ruiz-Peinado, 2003.

<sup>43</sup> Las herramientas de metal y las pocas armas de fuego que podían disponer eran un bien muy preciado, ya que ellos no podían producirlas y para obtenerlos

tenían que obtenerlos a través del comercio con los pueblos vecinos, bien con los indígenas que intercambiaban productos con los pueblos del otro lado de las sierras de las Guyanas o bien bajando a Óbidos y negociándolo con los comerciantes a cambio de oro principalmente. También, aunque con mayores dificultades, con sus antiguos compañeros de cautiverio. Frikel, 1955. Ruiz-Peinado, 2004.

<sup>44</sup> "Dentro da mata, afastado da casa, os mocambeiros faziam tapiris com provisões e ranchos para cualquier eventualidade. Assim podiam fugir, quando necessário, sem levar nada de casa. Eles, como tb.os brancos sabiam que 'quem corre fugido, tem que voltar á casa, ao menos para buscar farinha'. Nessas ocasiões de volta clandestina, muitas vezes o capitão do mato e sua gente, pegaram os pretos. Para evitar isso, os mocambeiros faziam esses 'tapiris de rancho' na mata". Ruiz-Peinado, 2003.

<sup>45</sup> Según Derby, los mocambeiros habían recibido el aviso de un ataque inminente y fueron ellos mismos quienes destruyeron la comunidad antes de darse a la fuga. Este mismo autor narra su encuentro con varios cimarrones negros que habían vivido allí Derby, 1898: 370. Derby, 1898: 370.

<sup>46</sup> Ruiz-Peinado, 2003.

<sup>47</sup> Funes, 1996.

<sup>48</sup> A partir de la constitución democrática de 1988, en el artículo transitorio 168, se incluye el derecho de los *remanescentes de quilombos* a obtener del Gobierno Federal y Estadual del Pará (ley 68 del Estado del Pará) el usufructo de sus tierras y el reconocimiento a su pasado. Hace una década los descendientes de los quilombos del río Trombetas, Erepecurú y Cumina se convirtieron en los primeros en conseguir este derecho en Brasil.

## BIBLIOGRAFÍA

ALENCASTRO, Luiz Felipe de. *O Trato dos Viventes: formação do Brasil no Atlântico Sul*. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.

ANDREWS, George. *Afro-Latinoamérica: 1800-2000*. Frankfurt/Madrid: Iberoamericana/Vervuert, 2007.

ATHAYDE, Bruno. *Estado do Pará: memorial para servir na fixação de limites do município de Obidos*. Belém: Casa Editor, 1906.

AZEVEDO, Italiana. *Transcripción de las entrevistas grabadas con los negros del Trombetas*. Obidos, Associação Cultural Obidense (ACOB), 1987-1988, [Documento manuscrito].

- BEZERRA, José Maia. *Escravidão negra no Grão-Pará. Séc. XVII-XIX*. Belém: Paka-Tatu, 2001.
- BLACKBURN, Robin. Haitian Slavery, and the Age of the democratic Revolution, *William and Mary Quarterly*, 63, 2006.
- BRASIO, Antônio. *Monumenta Missionaria Africana: Africa Ocidental, 1ª série (1656-1665)*, Vol. XII, Lisboa: Academia Portuguesa da História, 1981.
- CARREIRA, Antonio. *A Companhia Geral do Grão-Pará e Maranhão*, São Paulo: Editora Nacional, vol. 1, 1988.
- CHAMBOULEVRON, Rafael. Escravos do Atlântico equatorial: tráfico negreiro para o Estado do Maranhão e Pará (século XVII e início do século XVIII), *Revista Brasileira de História*, São Paulo, XXV/ 52, São Paulo, 2006.
- \_\_\_\_\_. Suspiros por um escravo de Angola. Discursos sobre a mão-de-obra africana na Amazônia seiscentista, *Humanitas*, XX/2, 2004.
- FERREIRA REIS, Arthur. *História de Obidos*, Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1979.
- DERBY, Orville. O Rio Trombetas, *Boletim do Museu Paraense de História Natural e Ethnographia*, Tomo I, (fascículos 1-4). Belém, 1898.
- FRIKEL, Protasio. Tradições Histórico-Lendárias dos Kachuyana e Kahyana, *Revista do Museu Paulista*, IX, São Paulo, 1955.
- \_\_\_\_\_. Dez Anos de Aculturação Tiriyo, 1960-70: mudanças e problemas, *Publicações Avulsas*, 16, Belém, 1971.
- FUNES, Eurípedes. Nasci nas matas, nunca tive senhor, em João José Reis; Flávio dos Santos Gomes (eds.), *Liberdade por um fio: história dos quilombos no Brasil*. São Paulo: Companhia das Letras, 1996.
- GOMES, Flavio. *Nas fronteiras da liberdade: mocambos, fugitivos e protesto escravo na Amazônia colonial*. Belém: Arquivo público do Pará/SECULT, 1996.
- GONZÁLES-RIPOLL, Maria Dolores; NARANJO, Consuelo; FERRER, Ada; GARCÍA, Gloria; OPATRYN, Josef. *El rumor de Haití en Cuba: Temor, raza y rebeldía*, 1789-1844. Madrid: CSIC, 2004.
- ISHIHARA, Adilson. A desorden na orden: A soldadesca e os lugares comuns de convívio das “classes perigosas” na Independência do Grão-pará (1820-1823), *Terra Matura, Historiografia & História Social na Amazônia*, José Maia Becerra José Maia, Décio de Alentar Guzmán (org.). Belém: Paka-Tatu, 2002.
- KENT, Raymond. Palmares: un estado africano en Brasil, en Richard Price (comp.). *Sociedades Cimarronas*. México DF: Siglo XXI, 1981.
- KNIGHT, Franklin. The Haitian Revolution, en *Revolutions in the Atlantic. American Historical Review*, Vol. 105/ 1, 2000.
- MELO, Patrícia Administração Colonial e legislação indigenista na Amazônia portuguesa. En Mary del Priore y Flávio santos (org). *Os Senhores dos Rios: Amazônia, margens e história*. Rio de Janeiro: Elsevier/Campus, 2003.
- RAIOL, Domingos. *Motins políticos; ou história dos principais acontecimentos políticos da Província do Pará desde o ano de 1821 até 1835* [1 ed. 1865-1850, 5v.]. Belém: Universidade Federal do Pará, 1970, 3 v.
- RICCI, Magda. O fim do Grão-Pará e o nascimento do Brasil: Movimentos sociais, levantes, e deserções no alvorecer do Novo Império (1808-1840). En Mary del Priore, Flávio Gomes (Org.), *Os senhores dos rios. Amazônia, margens e história*. Rio de Janeiro: Editora Campus, 2003.
- \_\_\_\_\_. Fronteiras da nação e da revolução: Identidades locais e a experiência de ser brasileiro na Amazônia (1820-1840), *Boletín Americanista*, LVIII/58, Barcelona, 2008.
- RÖHRIG, Matthias. Cabanos contra Bem-te-vis: A construção da ordem Pós-Colonial no Maranhão (1820-1841). En Mary del Priore; Flávio Gomez (org.). *Os senhores dos rios. Amazônia, margens e história*. Rio de Janeiro: Elsevier/Campus, 2003.
- RUIZ-PEINADO, José Luis. Maravilha. Ataque y defensa de un mocambo en el Bajo Amazonas, *IX Encuentro Debate América Latina Ayer y Hoy: Relaciones sociales i identitats a América*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2003.
- \_\_\_\_\_. Misioneros en el río Trombetas, la subida del padre Carmelo Mazzarino, *Boletín Americanista*, Barcelona, 2004.
- \_\_\_\_\_. Amazonia Negra. En José Manuel Santos y Pere Petit (eds.). *La amazonia brasileña en perspectiva histórica*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2006.
- SALLES, Vicente. *O Negro no Pará: sob o regime da escravidão*. Brasília: Ministerio de Cultura, 1988.
- SCHWARTZ, Stuart. El mocambo: resistencia esclava en la Bahía colonial. En Richard Price (comp.). *Sociedades cimarronas*. México: Siglo XXI, 1981.
- \_\_\_\_\_. *Slaves, peasants and rebels, reconsidering Brazilian slavery*. Chicago: University of Illinois Press, 1992.
- VERGOLINO-HENRY, Anaíza; FIGUEIREDO, Arthur. *A presença africana na Amazônia colonial: uma notícia histórica*. Belém: Arquivo Público do Pará, 1990.
- VIEIRA, Antonio. -S.J.- *P. Antônio Vieira: Obras escolhidas*, vol. IV-V, Obras várias (III). Lisboa: Sá da Costa, 1951.